

Da la sensación de que esta poetisa, que no quiere serlo, entregara su mensaje lírico sin actitud preconcebida. Dice. Habla. Produce música de palabras que Neruda escuchara para llamarle "trinadora, nacida para anunciar los rayos y el arrobamiento del día".

¡Quién fuera crítico, para interpretarla mejor!

¡Quién pudiera decir con propiedad que este libro entrega una voz que es como si fuera de todos, tan secreta, tan estremecida, tan limpia como el mar que ella proclama en la orilla del vuelo!

SUETONIO.

<https://doi.org/10.29393/At434-23PSMM10023>

PARIS, SITUACION IRREGULAR. De Enrique Lihn. Santiago, Editorial Aconcagua, colección Mistral, 1977, 126 págs.

Noticiamos la aparición del último libro de poesía de Enrique Lihn: *París, situación irregular*. Recordemos, aunque tan sólo sea para avivar la memoria de los lectores de poesía, que no siempre son muchos, los textos publicados por Lihn: Nada se escurre (1949), Poemas de este tiempo y del otro (1955), La pieza oscura (1962), Agua de Arroz (1964), Poesía de paso (1966), Escrito en Cuba (1969), La Musiquilla de las pobres esferas (1970), La orquesta de cristal (1976).

El libro está dividido en cuatro partes, cada una de éstas deslindadas por sendos títulos. Ellos son: París, situación irregular; Marta Kuhn-Weber; Ciertos Sonetos; Brisa Marina. En total 49 textos que hacen su vida en las páginas 35 a 126. Las primeras 18 páginas las "ocupa," las "habita" Carmen Foxley, quien hace el prólogo con el objetivo manifiesto, según ella misma lo confiesa, de "dar algunas sugerencias" (p. 16).

No queda otro camino: penetrar a través de la *palabra* y el *ojo* de la prologuista.

Se perfila en este libro una poesía de circunstancia, una poesía coloquial e inclusive histórica. Estas huellas las encontramos en obras anteriores: *Poesía de paso* (1969), donde se concilia lo íntimo y lo colectivo, lirismo y prosaísmo, pasión y reflexión, y en *La musiquilla de las pobres esferas* (1970); en esta obra nos enfrentamos a una poesía narrativa y de circunstancia, desgarrada en cuanto alude a la relación humana enajenada, densa.

Paris, situación irregular es producto de tres aspectos: a) imaginación; b) inteligencia y c) emotividad angustiosa y retenida. Con esto se crea, según Carmen Foxley, un producto delirante y arquitecturado.

Este primer texto se va armando como "diario de viaje" en la medida en que se va arquitecturando con "restos" de escritura, "restos" de lenguajes de varios registros culturales. Anotemos de paso un hecho sugestivo: uno de los últimos textos de Parra, *News From Nowhere*, también se va armando a través de "cuadernos de trabajos, registros, libretas sueltas, diarios de viaje, anotaciones incidentales", e.d., el rescate de "restos", excesos, desaciertos, actos gratuitos, licencias, pre-textos y también de reserva. Eco, acto poético, que acerca y a la vez distancia a ambos poetas. Lo que en Parra es "ca-

chureo", c.d., realidad, en Lihn se invierte como simple apariencia, al menos en el espacio literario.

Marta Kuhn-Weber se nos dice que es "un poema largo, centrado sobre un eje de pura latencia, esbozo de una instancia reflexiva y desvaída en su inicio".

"Pendientes de hilos negros en su cámara oscura
o desparradas sobre sus plintos escénicos
las muñecas de Marta y Marta misma (pendiente
de hilos ahorcados vivientes), giran cuando tú
apenas soplas" (v. 1-6).

El sujeto, entre sombras, es asaltado por las muñecas de Marta; ella es a la vez "madre" e "hija" de aquel submundo, de aquel subsueño: la Belle Epoque:

"Marta, su madre artificial,
hija, a su vez, de un fantasma: la Belle Epoque,
pequeñísima en su casa de muñecas;"

Marta, sus muñecas, reunión "cerca del monte Blocksberg", Antonio Gálvez y su hablar interminable, el ciclista Jean Michel, letras y sombras austriacas de Friedrich, Pigalle y su obscenidad. Todos están y no están, son y no fueron, en fin: sombras.

"Pienso que lo recuerdo.
La memoria, en cambio —olvidadiza de por sí—
todo lo sabe en materia de sombras" (v. 80-83)

Entre "sombras" su memoria ubica temporalmente los hechos.

"Eso fue, de alguna manera, París hacia abril de
1975: no sólo el aburrimiento específico" (v. 40-41).

Ciertos Sonetos. Obra que se contrapone a la disposición fragmentada del texto que da título al libro. El uso que hace el poeta de esta arquitectura poética rígida lo explica la prologuista como una "premeditada finalidad: entregarnos el estado de ánimo y la concreta situación de quien se autoimpone una restricción expresiva para mejor encontrar la imagen de sí mismo en la escritura". Pero el poeta mismo parece ser más explícito al decirnos que él a diferencia de Quevedo, que usaba el soneto para "platonizar su mal de amores", usa el soneto "para el uso discreto e indiscreto de quevedear sorteando en el abismo de unas cuantas palabras, el mutismo de las cosas que entrampo en dos cuartetos".

Pero no sólo lo utilizará para "sortear el abismo de las cosas", según lo dice en el soneto titulado *Y yo también dispongo de ese mismo ...* También se ceñirá a este esquema rígido, aunque no tan rígido pues él sale del modelo tradicional: ABBA:ABBA y CDE:CDE, para hacer más flexible los tercetos con rimas: CDD:EDD o CDE:EDE; lo utilizará, decimos, para

no intranquilizar a su *ego*. Así lo leemos en el soneto *El soneto de forma recoleta*

Yo que soy por ejemplo pura jeta
—una lengua de víbora afamada—
dejo en el sonetear la mala hablada
de lado y me resigno a la receta
Con elegancia gesto, a la española
hablo de lo que no me importa un bledo;
cincel en mano dejo en paz al ego.

Brisa Marina. Último texto poético del volumen. Comparte, con *Marta Kuhn Weber*, el hecho de ser percibido como poema largo, pero, sólo eso, porque en tanto que el primer texto se planteaba como “pura-latencia”, éste proyecta la situación de la palabra auténtica y la perdurabilidad en la historia.

“Este no es más que el balance de algunos años
de vida,
sobrellevada desde siempre en un exilio culpable
ni el cura ni el analista saben nada del verbo
es una cosa sorda muda y ciega que asume
sin ninguna responsabilidad todas nuestras
deficiencias
propias o ajena para el caso da lo mismo.

La comparación o relación que hacíamos entre *París, situación irregular* y el texto de Parra *News From Nowhere* no es en ningún caso gratuita. Al contrario, ella se impone por el propio peso de las circunstancias poéticas actuales: Lihn y Parra, cada cual en su modo y sustancia que les son propias, son, sin lugar a dudas, los poetas nacionales que han logrado imponer una forma poética más allá de nuestras fronteras. Por lo cual todo lo que ellos hagan, léase publiquen, será importante para la poesía nacional y latinoamericana; cada libro de ellos corroborará que la poesía chilena está viva. Y en esa obra buscarán los jóvenes poetas su savia esencial.

M. M.

OFICIOS Y HOMENAJES. De Hugo Montes. Santiago de Chile, Mar del sur, 1976.

El antagonismo entre poesía e interés económico ha sido siempre, y se visualiza que lo seguirá siendo, un tópico indesmentible arraigado en la base de nuestra cultura. Sin embargo, se producen en algunas situaciones singulares algunas conjunciones afortunadas. Tal es el caso de *Oficios y Homenajes*, cuya publicación ha sido posible gracias a Financiera